



**RONALD  
TRENCHI**

## EDITORIAL

### FORMAS ALTERNATIVAS PARA VENCER LA APATÍA DEMOCRÁTICA

“Uruguay, al igual que otras democracias, tiene la oportunidad de fortalecer el uso de herramientas digitales que incentiven una participación ciudadana más amplia, accesible y significativa.”

## Formas alternativas para vencer la apatía democrática



Ronald Trenchi

La percepción de que las decisiones políticas no reflejan las preocupaciones reales de la población alimenta la desconfianza y la apatía frente a la democracia alrededor del mundo. Uruguay a pesar de ser consistentemente de acuerdo a índices internacionales una de las democracias liberales más sólidas, no escapa a esta situación. Recientes datos indican el crecimiento de la apatía democrática y percepción de falta de oportunidades de incidir en las políticas públicas. En este contexto, surge una pregunta central: ¿cómo revitalizar la participación ciudadana y confianza en la democracia?

### Innovaciones democráticas y nuevas formas de participación

En las últimas décadas se han propuesto diversas innovaciones democráticas orientadas a ampliar y diversificar la participación ciudadana. Entre ellas se incluyen, las asambleas ciudadanas conformadas por personas seleccionadas al azar, que debaten sobre políticas ambientales, educación o el futuro del trabajo y proveen de recomendaciones para guiar las acciones de las instituciones.[1]

El uso de la tecnología también ha ganado relevancia como una alternativa para ampliar la participación democrática. Las e-peticiones buscan acercar a la ciudadanía a los parlamentos, institución central de la democracia representativa. Aunque no son mecanismos de democracia directa, ofrecen una oportunidad para empoderar a los ciudadanos, incorporar temas al debate público y, en algunos casos, generar impactos legislativos concretos. [2]

Sin embargo, las e-peticiones también presentan desafíos. Si el sistema no es realmente abierto o si el Parlamento no las considera, pierden rápidamente legitimidad. Además, existe el riesgo de simplificar en exceso la política y de que la herramienta sea utilizada para amplificar discursos populistas. Por último, en un contexto de creciente digitalización, es fundamental adoptar estrategias inclusivas que garanticen el acceso de todos los ciudadanos. [3]

Un caso reciente en Francia ilustra el potencial de las peticiones y tecnología para reactivar la participación ciudadana. En julio de 2025, una estudiante de 23 años presentó una petición

---

para derogar la Ley Duplomb, que reautorizaba el uso del pesticida acetamiprid, prohibido en Francia por sus efectos negativos sobre la naturaleza y la salud humana. En solo dos semanas, la petición reunió el apoyo de un millón y medio de personas, convirtiéndose en la primera desde la creación del sistema en 2019 en alcanzar el umbral de 500.000 firmas necesarias para ser debatida en la Asamblea Nacional. Un mes después, el Consejo Constitucional anuló el artículo de la ley que permitía el uso del pesticida, al considerar que violaba el derecho a vivir en un ambiente equilibrado. [4]

Las peticiones electrónicas parlamentarias se han convertido en una herramienta de participación política en varias democracias. Sin embargo, no es un instrumento homogéneo, como proponer una petición, los requisitos y efectos varían significativamente entre países.

La elaboración de la petición es un momento clave. Ejemplo de esto es Letonia, donde la fundación ManaBalss.lv (Mi Voz) recibe las peticiones y ofrece apoyo legal en el diseño antes de publicarlas. Mientras que en Estonia cuenta con un periodo de co-creación donde otros ciudadanos pueden sugerir modificaciones.[5] Las peticiones deben ser dentro del mandato parlamentario y no incluir elementos anti-democráticos.

El apoyo de la ciudadanía es otro punto fundamental para el funcionamiento de las peticiones. En Letonia, por ejemplo, se requieren 10.000 firmas sin límite de tiempo. En Finlandia y Dinamarca el umbral es de 50.000 firmas, en ambos países deben reunirse en un plazo máximo de seis meses. En el Reino Unido, una petición necesita el respaldo de 100.000 ciudadanos para ser considerada por el Parlamento. En Alemania, los ciudadanos pueden presentar una petición al Bundestag, que será tratada por el comité de peticiones si alcanza 30.000 firmas en un período de seis semanas. En ningún caso alcanzar el número de apoyos requeridos implica que el parlamento está obligado a legislar, sino que la petición debe ser analizada y debatida ya sea a nivel de comisiones o en el pleno.[6]

## **Participación ciudadana en Uruguay**

Uruguay es reconocido como una de las democracias más sólidas, con una larga tradición liberal. Presenta altos niveles de apoyo a la democracia y un sistema de partidos fuerte e institucionalizado. Además, se destaca a nivel internacional por el uso frecuente y efectivo de mecanismos de democracia directa, como los referéndums de iniciativa ciudadana.[7]

Sin embargo, en los últimos años han aparecido señales de desafección y apatía democrática también en Uruguay. Un dato relevante es la baja participación en las elecciones internas de 2024, que alcanzó solo al 35% del electorado, el nivel más bajo registrado. Esta tendencia se refleja especialmente entre los jóvenes: solo el 5% de las personas de entre 14 y 29 años participa en actividades políticas y apenas el 12,9% confía en los partidos políticos. Además, más de la mitad de los jóvenes considera que un líder fuerte puede resolver los problemas de la democracia y de las instituciones. [8] [9] [10] Aunque la mayoría de las personas considera muy importante contar con instancias de participación directa en la definición de las políticas públicas, el 55% de la población percibe que existe “poca” participación ciudadana institucionalizada más allá de las elecciones nacionales.[11]

Aunque en Uruguay los mecanismos de democracia directa se utilizan con frecuencia y han tenido efectos positivos, como reducir conflictos, moderar las políticas públicas y fortalecer la rendición de cuentas, su puesta en marcha requiere altos niveles de organización y recursos. Esto limita que ciudadanos individuales, sin apoyo institucional, puedan impulsar referéndums u otras iniciativas. En la práctica, estos mecanismos han sido promovidos principalmente por partidos políticos, sindicatos o grandes movimientos sociales, lo que reduce su carácter “desde abajo” y su potencial como herramienta de participación ciudadana autónoma.[12]

### **¿Qué se puede hacer? El potencial de las peticiones parlamentarias en Uruguay**

La buena noticia es que desde 2020 Uruguay cuenta con una herramienta de petición: el Programa de Participación Ciudadana (PROPACI). Creado con el objetivo de acercar a la ciudadanía al Parlamento y garantizar el derecho de petición establecido en el artículo 30 de la Constitución. A través de PROPACI, los ciudadanos pueden presentar propuestas de proyectos legislativos que se publican en línea y se envían a las comisiones parlamentarias correspondientes. A fines de 2024, el sistema había recibido más de 600 propuestas ciudadanas.[13] Recientemente la participación ciudadana a través de tecnología fue incluida en el nuevo plan de gobierno abierto 2025-2029. [14]

A diferencia de otros países, en Uruguay los parlamentarios no están obligados a tratar ni discutir las peticiones. Tampoco existen datos actualizados sobre el impacto legislativo de las iniciativas presentadas. Además, el sistema no incluye mecanismos de adhesión ciudadana ni ofrece apoyo técnico en la formulación de las propuestas.

Como resultado, muchas iniciativas son inconstitucionales o exceden las competencias del Parlamento, lo que reduce su utilidad. La falta de información sobre si las propuestas fueron analizadas por los legisladores también limita el potencial transformador de la herramienta.

Si bien la existencia de esta herramienta y el compromiso de las autoridades en mantenerla son señales positivas, para reducir la apatía democrática y fortalecer el espacio cívico es necesario garantizar que las herramientas digitales ofrezcan oportunidades reales para toda la ciudadanía y que exista una respuesta institucional.

El Parlamento uruguayo tiene una oportunidad concreta de fortalecer una herramienta ya existente y consolidarla como una vía efectiva de participación ciudadana. Para lograrlo, es necesario avanzar en una reforma del sistema de peticiones parlamentarias que mejore su diseño institucional y aumente su impacto.

En primer lugar, es fundamental mejorar la calidad y viabilidad de las propuestas presentadas. Para ello, la plataforma podría incorporar mecanismos de asistencia técnica y legal que orienten a los proponentes y aseguren que las iniciativas se encuadren dentro de las competencias del Parlamento, siguiendo experiencias como la de Lituania. Este apoyo permitiría reducir la presentación de propuestas inviables y fortalecer el sentido del mecanismo.

En segundo lugar, el sistema debe fomentar una mayor deliberación ciudadana. Una vez publicadas, son necesarios espacios para que otros ciudadanos puedan comentar, sugerir mejoras o aportar ideas, como ocurre en países como Alemania o Estonia.

Tercero, para incentivar una participación más amplia y sostenida, resulta clave incorporar mecanismos de apoyo ciudadano. La introducción de un sistema de firmas digitales, utilizando las herramientas de gobierno abierto ya disponibles, permitiría visibilizar el respaldo social de las iniciativas. El establecimiento de un umbral mínimo de apoyos garantizaría que aquellas peticiones que alcancen un nivel significativo de adhesión sean obligatoriamente analizadas y debatidas, ya sea en comisiones temáticas o en el plenario.

Para asegurar una adecuada recepción institucional, podría considerarse la creación de una comisión parlamentaria de peticiones, como existe en otros parlamentos.

Esta instancia permitiría dar seguimiento sistemático a las iniciativas ciudadanas, aumentar la transparencia del proceso y fortalecer la rendición de cuentas sobre el destino de las propuestas presentadas.

El conocimiento ciudadano de la herramienta es fundamental para su funcionamiento. En 2024, el Parlamento, junto con la Unión Europea e International IDEA, llevó adelante actividades dirigidas especialmente a jóvenes para aumentar el conocimiento de la plataforma. [15] Sin embargo, el hecho de que las encuestas indiquen que la mayoría de la ciudadanía no conoce herramientas de participación distintas a las elecciones nacionales refuerza la necesidad de que el Parlamento continúe y profundice la difusión masiva de la plataforma de peticiones.

En definitiva, Uruguay, al igual que otras democracias, tiene la oportunidad de fortalecer el uso de herramientas digitales que incentiven una participación ciudadana más amplia, accesible y significativa. Las peticiones parlamentarias no sustituyen a la democracia representativa ni a los mecanismos de democracia directa, pero pueden convertirse en un complemento relevante en el vínculo entre la ciudadanía y las instituciones. Reformar y fortalecer este sistema será determinante para que estas herramientas contribuyan efectivamente a reducir la apatía y a reforzar la confianza en que todos los ciudadanos pueden participar de la vida democrática.

**Ronald Trenchi**

Phd (c) in Political Science

University of Delaware

## BIBLIOGRAFIA

- [1] Landemore, H. and Fourniau, J.-M. (2022). Citizens' Assemblies, A New Form of Democratic Representation? Participations, No 34(3), 5-36.
- [2] Hendriks, C. M., & Kay, A. (2019). From 'Opening Up' to Democratic Renewal: Deepening Public Engagement in Legislative Committees. Government and Opposition, 54(1), 25–51; Rosenberger, S., Seisl, B., Stadlmair, J., & Dalpra, E. (2022). What are petitions good for? Institutional design and democratic functions. Parliamentary Affairs, 75(1), 217–237.
- [3] Matthews, F. (2023). Between everyday politics and political elites: transmission and coupling within Westminster's parliamentary e-petitions system. British Politics, 18, 279–299.
- [4] En Francia el legislativo no estaba obligado a realizar un cambio en la ley pero si a debatir la petición. Ver en: <https://petitions.assemblee-nationale.fr>
- [5] e-Estonia. (2024, January 24). Citizen Initiative portal empowering Estonians in digital age of democracy; Vernailen, C. (2018, September 17). The citizens' initiative start-up changing Latvian politics. International Democracy Community.
- [6] Eduskunta (Parliament of Finland). Citizens' initiative (kansalaisaloite); German Bundestag. (2023). The Petitions Committee (Petitionsausschuss). Deutscher Bundestag, Public Relations Division; e-Estonia. (2024, January 24). Citizen Initiative portal empowering Estonians in digital age of democracy; UK Parliament Petitions Committee. (2015, July 15). Find out more about e-petitions. UK Parliament Committees.
- [7] Lupu, N; Rodríguez, M; Wilson, C; and Zechmeister, E. (Eds.) 2023. Pulse of Democracy. Nashville, TN: LAPOP; Nord, M., Altman, D., Angiolillo, F., Fernandes, T., Good God, A., & Lindberg, S. I. (2025). Democracy report 2025: 25 years of autocratization – Democracy trumped? V-Dem Institute, University of Gothenburg; Altman D (2011) Direct Democracy Worldwide. Cambridge: Cambridge University Press.
- [8] Silva, J. (2025, September 14). Crece la indiferencia por la política y esto preocupa a especialistas y en filas del Frente Amplio. El País Uruguay
- [9] A diferencia de las elecciones presidenciales y parlamentarias donde la participación es obligatoria y alcanza niveles de 90% en las elecciones primarias el voto no es obligatorio.
- [10] Ministerio de Desarrollo Social, (2023, August 2). Juventudes protagonistas MIDES Uruguay; Erramuspe, A; (2025). Juventudes: asignatura pendiente, Estudios sobre las juventudes en América Latina y el Caribe — Informe país Uruguay. Friedrich-Ebert-Stiftung.
- [11] AGESIC. (2025). Informe Estudio de Participación Ciudadana 2025, AGESIC, Uruguay
- [12] Antía, F., & Vairo, D. (2023). Direct Democracy in the Hands of the Opposition Under Alternating Ideological Coalitions in Uruguay (1985–2022). Journal of Politics in Latin America, 15(2), 192-216.
- [13] El País. (2024, July 29). El Parlamento insta a los ciudadanos a trasladar ideas que puedan ser leyes: ¿qué propuestas fueron presentadas?. El País, Uruguay; Parlamento del Uruguay. (n.d.). PROPACI: Participación Ciudadana en el Proceso Legislativo.
- [14] AGESIC (2025). Summary document of the Sixth Open Government National Action Plan 2025–2029. AGESIC, Uruguay
- [15] AGESIC (2024, August 14). 4.1 Fortalecer la participación ciudadana digital en el Parlamento (Mirador de Gobierno Abierto), AGESIC, Uruguay.

